

Declaración Biomarcadores

28 de Julio del 2021

Recientemente en los medios de comunicación nacionales se ha mencionado el lanzamiento de un examen de sangre que podría predecir la demencia tipo Alzheimer con al menos 10 años de anticipación. Quienes suscribimos esta carta creemos que esta noticia debe ser tomada con cautela y sin perder de vista la evidencia científica disponible.

Las demencias neurodegenerativas son una serie de enfermedades que causan un deterioro lento y progresivo de las funciones cerebrales, que en algún momento generan tal impacto que las personas requieren de la asistencia de terceros para desenvolverse en el diario vivir. La causa más frecuente de demencia es la enfermedad de Alzheimer, que se caracteriza desde el punto de vista neuropatológico por el depósito en el cerebro de dos moléculas, beta amiloide y Tau, y muerte neuronal. La medición de estas moléculas en sangre, líquido cerebroespinal y a través de exámenes de neuroimágenes ha sido utilizado, en contexto de investigación, como un biomarcador de la presencia de enfermedad de Alzheimer.

Uno de los principales desafíos de la investigación a nivel internacional es la identificación de biomarcadores para predecir el riesgo de presentar una demencia tipo Alzheimer en personas sin síntomas clínicos de demencia. Sin embargo es fundamental clarificar varios aspectos:

1. En la actualidad, ningún biomarcador ha demostrado poder predecir la posibilidad de presentar una demencia tipo Alzheimer. Por lo que ninguna guía clínica o recomendación internacional recomienda estudiar personas asintomáticas o sin demencias con biomarcadores para predecir su riesgo de desarrollar una demencia.
2. El estudio con biomarcadores se realiza exclusivamente en el contexto de protocolos de investigación para poder establecer su real utilidad clínica..
3. Un resultado positivo (es decir con presencia de algún biomarcador) no cambia las indicaciones médicas ni recomendaciones. Si bien no se dispone de biomarcadores para predecir el riesgo de presentar una demencia tipo Alzheimer, se ha demostrado que se puede disminuir el riesgo de presentar una demencia. Existe evidencia de que los hábitos de vida saludables y el control de las enfermedades cardiovasculares disminuyen el riesgo de desarrollar una demencia. Estas recomendaciones son válidas para el conjunto de la población y no dependen de la presencia o no de un biomarcador. Por el contrario, interpretar la presencia de dicho biomarcador como la posibilidad de experimentar un evento futuro, como es la demencia, podría incluso tener un efecto iatrogénico en la salud mental de las personas.

Pensamos que la población merece pruebas diagnósticas adecuadamente validadas y que entreguen información de utilidad clínica.

En la actualidad es fundamental seguir investigando si los biomarcadores podrían predecir el riesgo de desarrollar una demencia tipo Alzheimer antes de proponerlos como examen diagnóstico a la población general.

Las demencias y en particular, la demencia por enfermedad de Alzheimer son de las enfermedades que más temor generan en la población. Lucrar sobre ese temor proponiendo predecir el Alzheimer en mayores de 40 años es altamente cuestionable.

Es fundamental recordar que uno de los principios éticos de la medicina es primero no hacer daño, proponer exámenes onerosos para predecir el riesgo de tener demencia sin la adecuada evidencia es no solo hacer incurrir a la gente en un gasto excesivo, es también dañar su confianza en las ciencias médicas y la investigación clínica.

A la pregunta sobre el riesgo de tener demencias, la respuesta ética es educar sobre la prevención y comunicar que no existen exámenes que resuelvan esa incertidumbre.

Exhortamos a todos los organismos nacionales y científicos a seguir las guías internacionales y mantener el uso de biomarcadores para protocolos de investigación o casos altamente específicos, donde podría generar cambios efectivos de conducta.

Consideramos relevante que la comunidad científica, médica y medios de comunicación difundan noticias sobre salud que cuenten con un adecuado respaldo científico.

Tomás León R.
Psiquiatra

Andrea Slachevsky Chonchol
Neuróloga, PhD

Angela Nervi Nattero
Neuróloga

Jorge González Hernández
Neurólogo

Teresita Ramos
Neuróloga

María Isabel Behrens
Neuróloga, PhD

Daniel Jiménez Fernández
Neurólogo

Carolina Delgado Derio
Neuróloga

Claudio Martínez
Neurólogo

Rommy von Bernhardi
Médico cirujano, Doctor en Ciencias Biológicas

Paulina Arriagada
Neuróloga

Manuel Lavados
Neurólogo

Patricia Lillo Z.
Neuróloga, PhD

